

En una representación tradicional del espacio, de la luz y las figuras, la escena sería un acontecimiento cruento, más o menos macabro. En la imagen creada por El Greco no lo es, pues su artificiosidad habla de otro mundo que transfigura éste, y se puede asistir al martirio como lo hace San Mauricio en la segunda escena, inmóvil, en actitud de reconfortar.

Entonces la atmósfera ya no es tétrica, ni siquiera cruel; el verdugo no es ya sino un instrumento que ha puesto en marcha la transfiguración del mundo, y los legiónarios que esperan desnudos al fondo, no son ya soldados, sino almas.

COLABORACIONES

TRILOGIA DE NUESTRO ORCULLO

1ª Parte. (Dedicado a Castilla región de regiones, flor de España.)

Castilla
tierra fuerte de amoríos,
de pendencias y de líos.
Vega fértil
altozanos,
largos trigos en verano.
Inviernos largos y fríos
en los pueblos castellanos.
Secos pastos, gran historia
en la Castilla española.
Hay un deje de tristeza
en tus horizontes bellos
y en tu historia que es de hidalgos
de aventuras y de guerras.
Allí Cervantes vivió
en un pueblo toledano
y de seguro escribió
inspirado en sus legados
viejas calles,
viejos campos,
viejos pueblos castellanos,
del centro mismo del mapa,
Castilla:
la flor de España.

2ª Parte. (Dedicado a Toledo mi patria chica)

Una mañana de Mayo
andando sin un quehacer
yo te descubrí Toledo,
y de tí me enamoré.
Paseaba entre las flores
cuyo aroma se exhalaba,
por ser un aroma fresco
el de flores toledanas.
El Alcázar por un lado,
y la Vega por el otro
forma Toledo de ayer
y el Toledo de mañana.
Catedral fría y serena,
campana gorda de España,
que junto con el Alcázar
recuerdan glorias pasadas.
Podrán ser viejas tus casas
tus farolas y tus ramblas
pero en tu seno perduran
muchas historias de España.
Empedradas y estrechas
son tus calles,
armoniosas tus fuentes
y tus plazas
criticada por célebre Toledo
maravilla por siempre celebrada.

3ª Parte. (Homenaje a Cervantes y al pueblo que dió vida a su obra: mi pueblo.)

Fue quizás una noche de insomnio